

29/7/1999 – UN ALERTA

1558 – Bento: *No soy digno, Señor, de decir a algunos que algo es correcto o equivocado, y que no deben hacer esto o aquello porque, en primer lugar debemos respetar Su Ley y en segundo lugar, no juzgar para no ser juzgados. Entonces, Señor, dejo todo en Sus manos de cómo debo actuar. Amén.*

Jesús – Procuraste hijo Mío, aprender todo lo que (te) vengo enseñando – no hay desobediencia (de tu parte) hacia Mí.

Es esto, lo que me gustaría encontrar dentro de Mi Iglesia. En primer lugar, que todos los Sacerdotes fuesen humildes y los Obispos también, así como Fui y Soy, pues sólo no se acercan a Mí las personas orgullosas. Si no tuviesen orgullo, los mismos mensajes que te transmito a ti, hijo Mío, transmitiría mucho más a ellos, porque consagran la Santa Hostia. Pero por los estudios que tuvieron, ellos hallan - en su mayoría – que son conocedores de la verdad. La verdad verdadera misma, es sólo el Padre y Yo, Su Hijo y el Espíritu Santo que sale de nosotros. Fuera de eso ningún hombre en el mundo, puede desvendar los Santos misterios que están por suceder.

El futuro está en Nuestras manos. La misericordia es fruto de Nuestro Amor y la piedad vino a través de esta Cruz que cargué para aliviar el pecado que la humanidad viene cometiendo. Entonces, Bento, hijo Mío, es en esto que hace ser como eres, porque siempre Me das oído y no te ligas a lo que otros dicen. Hijo obediente no discute con su padre y no da disgusto a su madre.

María – ¡Hijito! Aprendí también a decir sólo si a Yahvé, toda Mi vida aquí en la tierra, y mucho más en el Cielo. Los hijos que irán a tener participación en la otra vida son aquellos que obedecen a los padres y mucho más a Dios. Quien procura hacer lo equivocado, nada puede entender, pasando así desapercibidos todo el tiempo, y no ligándose a los acontecimientos que vienen sucediendo. En la hora en que las cortinas del tiempo se cierran, se acordarán que fueron avisados, pero ahí será demasiado tarde, pues no dieron atención a los constantes avisos. Dicen si, que todo esto es tontería y que el mundo no va a terminarse. ¿Porqué entonces, si son dueños de la verdad, no impiden su vejez y después su muerte? Para (hacer) esto, nadie tiene este poder. Así es el fin de todas las cosas, que están llegando. Es un mundo polucionado, la miseria aumentando y la pérdida de fe que ya es parte de la rutina diaria, al punto de que cometen las locuras que vienen sucediendo. Entonces dicen los entendidos, que esto es solo por depresión. Es, sí, la ganancia ilícita de querer poseer al mundo sólo para sí. Este es el mayor mal de la humanidad para la minoría, donde el resto solo come lo que queda de esos ricos de ganancias ilícitas.